El Salto de Tequendama es el lugar indicado para ir a suicidarse, eso lo dice en esta nota Uribe Escobar, para él es mejor morir aquí que en una cama incomoda y vergonzosa... ¿Qué opina usted?

UN SALTO MORTAL



Hotel "encantado" en el Salto del Tequendama

Por Ricardo Uribe Escobar

He leído, en El Correo que un caballero bogotano se arrojó al salto del Tequendama, que es como decir se lanzó al abismo horrible de la muerte. Es indudable el más bello modo de salir de Colombia para siempre: un suicidio poético, épico, heroico, y acuático.

Quitarse la vida es cosa reprochable y pecadora, pero es tan feo dejarse morir en una cama, entre el mal olor de los medicamentos, rodeado de los curiosos del barrio, de los criados, y de la perentela, todos con los ojos clavados en la cara en la cara agonizante, viendo los ridículos gestos que uno hace para soltar el alma, con una mosca rebelde en la punta de la raíz, conque dizque lo ayudan a uno a morir bien, y pensando en el hoyo negro, frío y estrecho, en los latines de Leonel y Quintín, en los rezos del padre Henao y en el negro Sapirris, con sombrero de copa y fumando tabaco, llevándolo a uno a los brincos, en su coche ridículo, al cementerio.

Yo quisiera poder ejecutar mi salto mortal en el mismo salto del Tequendama, tranquilamente, sin avisarle a nadie y dejando una tarjeta de despedida para la patagonia. De este modo me evitaría todos los inconvenientes apuntados, le ahorraría a mi sobrina el fastidio de las visitas de pésame y los gastos de entierr, no se verían obligados los periodistas a hacerme el suelto necrológico del cliché, ni les daría ocasión a mis amigos de recordar mis faltas y debilidades.

Pero ahora recuerdo que no sé nadar....

1921, 7 de junio.

Tomado del *Almanaque de don Alfonso Ballesteros.* Medellín , 1983.